

Dos adolescentes murieron ahogados cuando trataban de cruzar el río Rapel

Víctimas de 15 y 16 años fueron arrastradas por la corriente mientras intentaban pasar desde Licanheu a Horizonte del Mar, en Santo Domingo.

Carlos Rodríguez Ilabaca
y David Muñoz Castillo

Lo que se esperaba fuera una jornada de diversión y risas terminó de la peor manera, con la muerte de dos adolescentes que perecieron ahogados en las peligrosas aguas del río Rapel.

Pasado el mediodía se desencadenó la tragedia que le costó la vida a los menores de 15 y 16 años, que junto a otros tres adolescentes llegaron al sector Horizonte del Mar, en San Enrique, comuna de Santo Domingo, a disfrutar de un día de paseo.

El grupo cruzó el cauce del río Rapel de norte a sur, hacia Licanheu, región de O'Higgins, pero cuando trataron de volver, el torrente subió. Tres lograron salir por sus propios medios, pero los otros dos fueron arrastrados por las aguas.

Los primeros en recibir el llamado de emergencia fueron los bomberos de Santo Domingo.

"Una persona del lugar llamó a la central de alarmas y despachamos dos unidades al lugar a las 12 horas con 9 minutos, de la Primera de Santo Domingo y de San Enrique, y también del Grimp (Grupo de Reconocimiento e Inter-

“Ese lugar del río es peligroso para la gente que no conoce. De lado a lado del río hay como 150 metros. Y en el lugar donde se ahogaron hay como cuatro metros de profundidad”

Darío, vecino del sector.



UNOS 150 METROS SEPARABAN LAS RIBERAS DEL RÍO. ESE SECTOR TRATARON DE CRUZAR LOS ADOLESCENTES QUE FALLECIERON AYER.



SE INSTALÓ PUESTO DE MANDO PARA COORDINAR LA BÚSQUEDA

vención en Medios Peligrosos", relató el comandante del Cuerpo de Bomberos de Santo Domingo, César Carreño, quien estuvo a cargo de la emergencia.

Agregó que "la primera unidad que llegó al lugar tomó conocimiento que había dos personas en inmersión, desaparecidas".

Desde la otra ribera del río, separadas por unos 150 metros, también concurren bomberos de Rapel, quienes con un bote zodiac con motor comenzaron a buscar a los desaparecidos, mientras los vo-

luntarios de Santo Domingo recorrían a pie la otra orilla.

Enterados de la tragedia, vecinos y pescadores artesanales se sumaron a las tareas de búsqueda.

"Luego de rastrear por más de una hora, a las 13.45 fueron encontrados los dos cuerpos de los menores de edad", lamentó el comandante.

Fueron los vecinos, conocedores de las aguas del río Rapel, quienes hallaron a los adolescentes fallecidos.

Carabineros de la Subcomisaría de las Rocas,

25

bomberos de Las Rocas y Rapel trabajaron en la búsqueda con apoyo de vecinos y pescadores.

también se trasladaron al lugar, donde "se encontraba un grupo de cinco adolescentes (entre los 14 y 16 años) jugando en el agua, esto en presencia del abuelo de uno de los jóvenes, instante en que dos de ellos desaparecieron repentinamente", informó desde la institución.

De acuerdo a la versión policial, los cuerpos fueron encontrados a unos 200 metros desde donde desaparecieron.

Los fallecidos fueron identificados como A.Z.P. 16 años, chileno; y S.R.U.R. 15 años, venezolano.

COLABORARON

Próspero Espinoza, más conocido como "Cunino" en la caleta de Mostazal, fue uno de los voluntarios que llegó al lugar de la tra-

gedia para ayudar en la búsqueda de los adolescentes. "Conversé con los tres niños que sobrevivieron y ellos me dieron una referencia de dónde habían desaparecido. Al rato puede encontrar a uno, mientras que al otro joven lo rescató un buzo de La Boca (de Navidad)", contó Espinoza, un experimentado buzo mariscador que el año pasado ya había rescatado los cuerpos de dos personas que murieron en el mismo río.

"Cunino" relató que el cuerpo que logró recuperar "estaba casi al medio del río, a unos cuatro metros de profundidad. El otro niño (fallecido) estaba cerca, a unos 15 metros. Fue muy triste porque hablé con los papás y las mamás de los niños".

"Yo vi pasar el vehículo como 15 minutos antes hacia el río. Después por el grupo de Whatsapp de los vecinos me enteré y fui al río a tratar de ayudar. Ahí decían que los niños venían comiendo en el furgón y que apenas se bajaron se tiraron al agua para cruzar el río. Cuando ve-

nían de vuelta a uno de ellos le dio un calambre y se hundió. Uno de los amigos que trató de ayudarlo, también se ahogó", reveló Darío, un vecino del sector que estaba a unos 700 metros del lugar de la tragedia.

"Ese lugar del río es peligroso para la gente que no conoce. De lado a lado del río hay como 150 metros. Y en el lugar donde se ahogaron hay como cuatro metros de profundidad. Un cuerpo lo rescató Cunino y el otro el Jesús, un buzo de La Boca", aportó.

El poblador recordó que "el año pasado también murieron unas personas y no se han tomado las medidas para evitar estos accidentes. La municipalidad debería colocar señalética o un salvavidas porque aquí llega mucha gente. Los fines de semana hay mínimo 200 autos en el borde del río".

Mercedes Martínez, directora de Gestión del Riesgo de Desastres de la Municipalidad de Santo Domingo, informó que "el municipio prestó apoyo desde un primer momento para coordinar a Seguridad Pública, Bomberos y a los buzos mariscadores que llegaron a colaborar en la búsqueda de los dos jóvenes. Afortunadamente y gracias a Dios, se logró encontrar prontamente los dos cuerpos".

Desde el puesto de mando que instaló la municipalidad en la ribera del río, Martínez agregó que un equipo del Cesfam local se trasladó al lugar en una ambulancia para brindar atención a los tres niños que sobrevivieron. Además, un paramédico del mismo Cesfam, especialista en sicología de la emergencia, trabajó en la contención emocional de los niños y de los familiares que han llegado hasta acá".